

Abril 23/2004

FÚTBOL, ENTRENADORES Y HIERBAS VARIAS

Por Agustín Saavedra Weise

Como acertadamente señaló en nuestro Diario Mayor Don Rubén Darío Cuéllar Suárez el pasado 17 de abril, en materia de fútbol nos empeñamos en seguir siendo el "país del altiplano", algo que en si no es nada malo pero no refleja la realidad nacional del presente (donde la llanura es la fuerza prevaleciente) y además –esto es lo penoso– se lo repite en el exterior en tono desdeñoso, como si el ser "del altiplano" fuera algo inferior, cosa desde ya absolutamente inaceptable pero usada permanentemente –y con cierto perverso sesgo– especialmente por medios chilenos y argentinos.

Y es que todo parte de lo expresado por el columnista citado, ya que de partida se busca la "ventaja" de la altura de La Paz y se lucha por ella hasta en forma demagógica. Bien decía el Martín Fierro que "no basta con ser toro en rodeo propio, hay que ser torazo en rodeo ajeno". Moraleja: lo importante es ser igual o mejor en cualquier parte, preferiblemente fuera de la propia cancha, para así demostrar que uno es lo que es en dónde sea.

Por otro lado, la danza de directores técnicos ya llega a niveles asombrosos en lo que se refiere al seleccionado nacional. Yo creo que no se trata de los técnicos en sí, ya que varios de los que han pasado por Bolivia son verdaderamente hombres de éxito en otras latitudes. Yo estoy seguro que si se traería aquí a los técnicos de los dos clubes ingleses más exitosos, el Arsenal y el Manchester United, igual la selección fracasaría miserablemente. Es un problema estructural que debe remediarse de raíz y no depende de la mayor o menor sapiencia del técnico de turno...

De niños y con la Academia Tahuichi han ganado campeonatos mundiales. Ya hombres y con la casaca nacional, casi todos los jugadores –con muy pocas excepciones– son un fracaso. ¿Por qué? Falta de disciplina y seguimiento, alcohol, desnutrición, excesos varios, algunos dirigentes que en lugar de educar al jugador lo deforman, etc., etc., son algunas de las causales. Si no se soluciona la base, nada se podrá hacer en la cúpula.

Para concluir, creo que también hay que dejar de lado el triunfalismo barato de varios periodistas deportivos. Que yo sepa, Bolivia casi siempre ha salido última en todos los torneos mundiales y sudamericanos. Partamos de esa realidad, asumámosla y a partir de

ahí tratemos de mejorar, como ostensiblemente lo está haciendo Venezuela. En lugar de ello, cada vez que comienza "x" campeonato de selecciones, ya se están generando mediante la prensa ansias triunfalistas sin asidero concreto. Cuando vienen las derrotas, comprensiblemente viene la depresión y el chivo expiatorio es el técnico, no se va más allá. Así seguimos –y parece seguiremos– siendo los "pata duras" más grandes del continente, seguros candidatos a últimos o penúltimos en todo, menos en soberbia y falta de visión real de las cosas que hay que hacer.

-----000-----